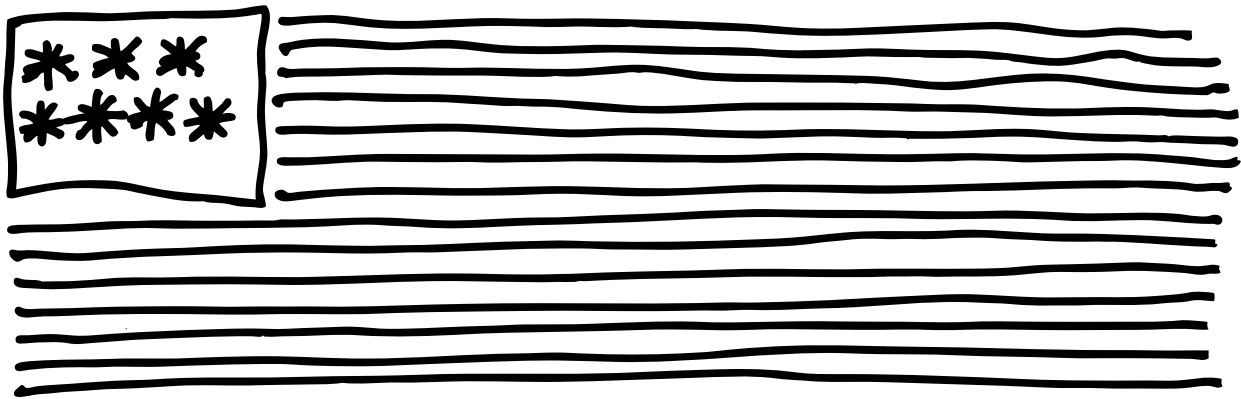


# El nuevo mundo *posamericano*

Rodrigo Iván Cortés Jiménez

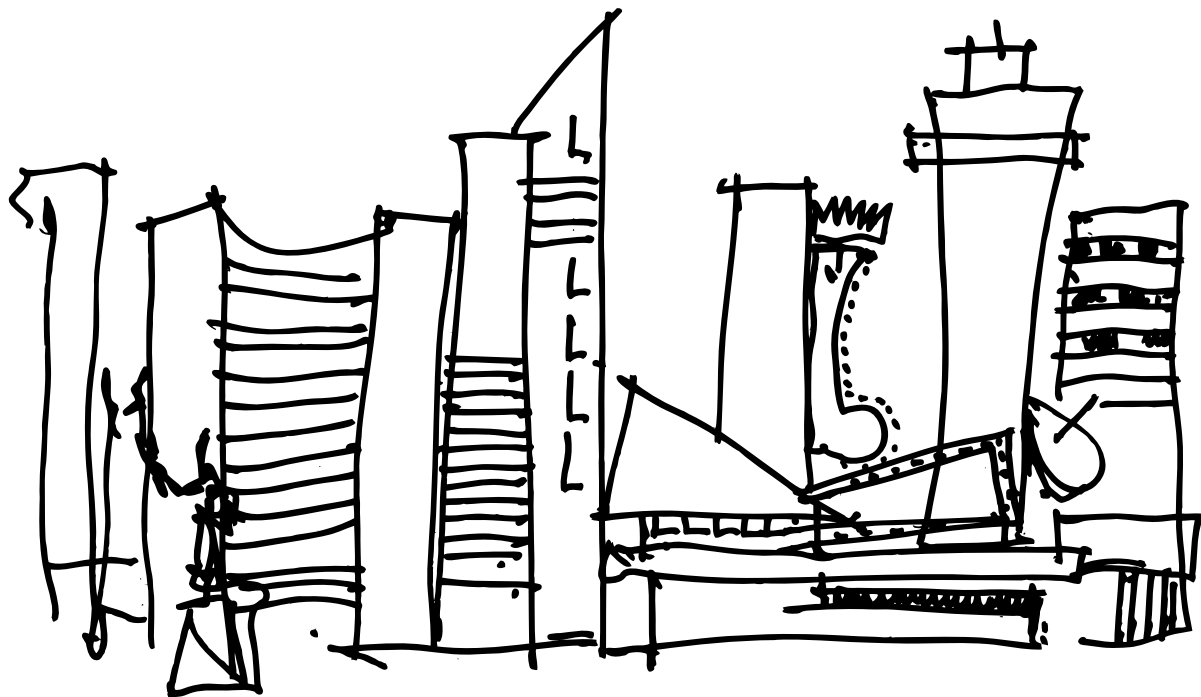


Después del huracán financiero que ha pasado por New York y que se ha asentado en Washington, dejando en claro la severa crisis por la que pasa el corazón económico norteamericano, es muy oportuno ubicar cómo se ven los norteamericanos, la visión del editor internacional de Newsweek nos puede ser de gran utilidad.

En el libro *The Post-american World*, se expresa la visión de Fareed Zakaria<sup>1</sup> sobre un mundo donde EUA ya-no-importa-tanto pero puede “seguir siendo el rey”, ya no tanto para hacer lo que quiera, sino para cumplir con una “misión globalizadora” que está en riesgo de no aplicarse a sí mismos, lo cual pondría en duda, no sólo su liderazgo sino su viabilidad.

En un programa reciente, Jon Stewart, comentarista y cómico de la política norteamericana, comentaba la última encuesta sobre cómo consideran los norteamericanos que va el rumbo de su país. Los números en sí son impresionantes, más del 80% de los estadounidenses consideran que su país va por el rumbo equivocado, nunca se había visto ese nivel de desaprobación desde que se levanta esta encuesta que tiene ya un cuarto de siglo de memoria histórica registrada. El humorista se lanza irónicamente a recabar las razones del menos del 20% que creen que todo va bien y no haya más que a un empresario entusiasta de las “happy faces” con un curioso libro de consejos para mantenerse “happy”.

<sup>1</sup> Fareed Zakaria, *The Post-american World*, W.W. Norton, 2008.



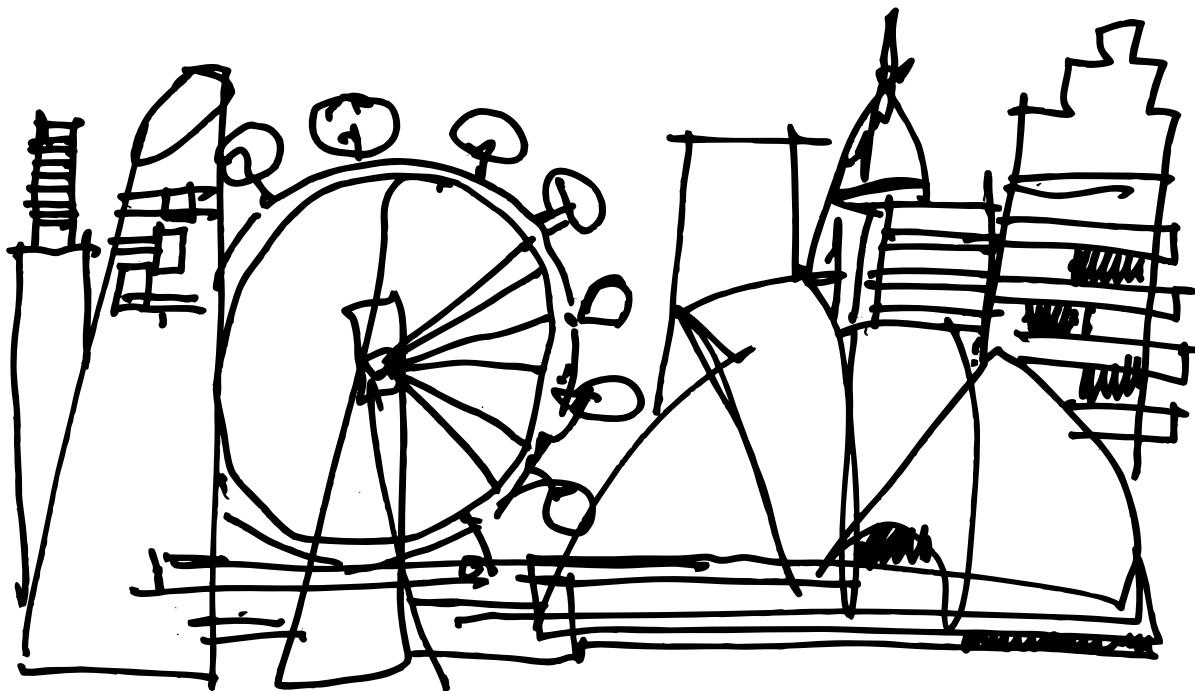
Ciertamente este no es el caso, estamos ante una interpretación un tanto más compleja e interesante, que trata de ver luces entre las sombras pero que termina cantando que los EUA sigue siendo el Rey, “a pesar de los pesares”, pero que tiene que hacer ajustes sino quiere dejar de serlo.

Sólo unos datos se necesitan para reafirmar que EUA ya no importa tanto como antes: La empresa con mayor cotización en bolsa está en Beijing, el rascacielos más alto está en Taipei, el fondo de inversión más grande en Abu Dhabi, la más grande de las refinerías se construye en India, país cuya industria filmica es más grande que la mismísima Hollywood, nada más ver [www.bollywoodworld.com](http://www.bollywoodworld.com) para darse cuenta de las dimensiones de Bollywood, donde vale más hablar en hindi y ser hindú que estrella gringa; el casino de Macao es más grande y recauda más ganancias por apuestas que cualquiera de las Vegas, bueno, ya ni el consumismo, deporte que algunos creían absolutos campeones a los norteamericanos,

ahora el Mall of América, el más grande de Estados Unidos, no entra siquiera en la lista de los más grandes del mundo. Con esto Zakaria quiere ir más allá de que la opinión internacional es adversa a los EUA, y por supuesto más allá de la imagen nacional e internacional de la administración Bush, su punto es que el planeta ha pasado del sentimiento antiestadounidense al sentimiento postestadounidense.

Para sostener esto último se pueden analizar algunos datos reveladores. En los últimos 20 años las naciones fuera del Occidente industrializado han crecido como nunca, las 25 compañías con mayores posibilidades de convertirse en las próximas multinacionales del mundo incluye países como Brasil, México, Corea del Sur, Taiwan, India, China, Chile, Malasia y Sudáfrica, esto no es otra cosa que “el surgimiento de los demás”, del resto del mundo.

Zakaria plantea una interesante periodización de los grandes cambios de poder en la historia.



El primer gran cambio se da con el surgimiento del Mundo Occidental en el siglo XV, que junto con el desarrollo de la ciencia y la tecnología, la revolución industrial y agrícola, el comercio y el sistema capitalista, configuró el mundo moderno y el largo periodo de dominio de las potencias occidentales. El segundo gran cambio de poder fue el surgimiento de los EUA a finales del siglo XIX, que una vez industrializado se convirtió en el país más poderoso del mundo, algo inédito, sólo comparable con el período del dominio romano hace 2 mil años, pero en unas dimensiones aún mayores que cualquier otra combinación de naciones en la historia. En esta "Pax Americana" la economía mundial se ha acelerado como nunca, por lo tanto estos últimos 20 años de superpotencia americana han generado el siguiente gran cambio de poder, que es una de las dos partes esenciales de la tesis del libro, el surgimiento de los demás.

El mundo sigue siendo unipolar en lo militar y lo político, pero cada vez es más multipolar en lo

industrial, financiero, social y cultural, éste es el gran cambio de poder que estamos atestiguando, esto está configurando un nuevo mundo, un mundo postestadounidense, lo cual inquieta al pueblo norteamericano y abre incertidumbres y retos globales para todos.

La tesis del editor internacional de Newsweek es que este nuevo período de la historia no será definido por la decadencia de los EUA sino por el crecimiento de los demás, crecimiento causado por los últimos 20 años de políticas de la paz americana que han dado un marco de paz y prosperidad internacional única en la historia.

El mismo autor da cuenta que la percepción no va por ese sentido, el discurso nacional en EUA va más bien en el sentido de que vivimos en tiempos oscuros y peligrosos donde el terrorismo, los países enemigos, la proliferación nuclear, el pánico financiero, la recesión, la subcontratación y los inmigrantes ilegales son los factores del miedo. Zakaria se da a la tarea de

cuestionar esa visión, útil para cierto “establishment” con aspiraciones a continuar en el poder, refiriéndose explícitamente al candidato republicano. Para él no estamos entrando a una nueva guerra fría “reloaded” –aunque hay actores internacionales que al parecer lo están intentando con esfuerzo– y definitivamente no estamos en las condiciones de la primera mitad del siglo XX, es más, sostiene que el hecho de que por 7 años consecutivos, más que atentados internacionales de Al Qaeda, tengamos videos, es ya positivo y esperanzador, que el juego de poder hoy es más la influencia y capacidad financiera y de comercio que el ser potencias militares donde sin duda EUA sigue siendo la superpotencia, por mucho. El resultado de la pax globalizadora norteamericana ha dejado un mundo menos pobre –se ha reducido de 40% al 18% la población mundial que tiene que vivir con un dólar diario–, con más crecimiento – crecimiento del más del doble mundial en los últimos 15 años–, con más comercio –en el mismo período ha crecido 133%–. Así las cosas, sostiene nuestro autor, las oscuridades y peligros de nuestro tiempo resultan temporales ante las olas de la globalización que los superarán.

Este nuevo cambio de poder deja al descubierto la inoperancia de instancias internacionales cuyas estructuras responden más a un mundo que ya se está quedando atrás, por ejemplo, la tradición en el Banco Mundial es que EUA pone a su dirigente y que Europa pone al director del Fondo Monetario Internacional, que el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas es integrado por los vencedores de una guerra que terminó hace 60 años, o que el G8 no incluye China, India o Brasil, las tres grandes economías de mayor crecimiento en el mundo, pero que paradójicamente dice representar a los promotores de la economía mundial. El reto es claro, pero la solución nada sencilla, las soluciones actuales son más evidentemente multipolares y la participación de más actores internacionales, gubernamentales y no gubernamentales, en sinergia, cada vez más necesaria pero complicada.

La conclusión de Fareed Zakaria va en el sentido de que, a pesar de las percepciones generalizadas, internacionales y nacionales, el nuevo siglo también puede ser estadounidense, pero sólo si se adapta a los nuevos tiempos y circunstancias de la globalización. Está claro que la sociedad estadounidense está inmersa y aprovechando la globalización, sigue siendo competitiva, con una educación de primer nivel, con generación de tecnología de punta, con una gran iniciativa para hacer negocios de una manera global, sin embargo el gran reto y pregunta es si el gobierno de esa gran potencia podrá estar a la altura, si se dará cuenta del nuevo cambio de poder.

El punto más relevante parece estar ejemplificado en la migración, mientras el discurso político gubernamental está en el terreno del miedo y hasta rechazo a la migración, enmarcado en la guerra al terrorismo y sumergido al ámbito de la seguridad, el secreto del crecimiento y nuevo poderío norteamericano está en las políticas de inmigración, pero no en su rechazo, sino en su capitalización, y para ello aduce datos duros; los estudiantes extranjeros e inmigrantes son la mitad de los investigadores científicos del país, el 40% de sus egresados de doctorado, que para el 2010 serán el 75%, la mitad de las empresas de Silicon Valley fueron fundadas por un inmigrante o primera generación de inmigrante. Es decir, el gran potencial de la nueva productividad y futuro de EUA, estriban en cómo captar y retener al gran capital intelectual y laboral que representa la inmigración, ésta es la gran fuerza de los EUA, que prospera gracias al hambre y la energía de los migrantes pobres, si este país entiende esto y se torna abierto y flexible podrá superar el reto del nuevo cambio de poder. Entender el crecimiento de los demás puede llevar a entender el crecimiento propio y con ello la verdadera clave del potencial de cara al futuro, más por el lado de la apertura política y económica que a la cerrazón; mientras el mundo se abre, EUA no puede cerrarse, su misión ha sido globalizar el mundo y no puede olvidarse de globalizarse a sí mismo. **B**